



3. La educación como herramienta para disminuir la inseguridad alimentaria en comunidades embera del Chocó

José Mauricio Hernández Sarmiento
josem.hernandez@upb.edu.co

Resumen

Esta reflexión se inscribe en la línea de interculturalidad y educación. Factores como la minería ilegal, el narcotráfico y la presencia de grupos armados ilegales ha influenciado negativamente en el estado nutricional de las comunidades indígenas en el Chocó. Este problema, sumado a deficiencias en infraestructura y servicios sanitarios, están aumentando la morbilidad y mortalidad principalmente de los niños. Las ayudas del Estado han llegado, sin embargo, no han tenido el impacto positivo que se esperaba. El envío de alimentos procesados desconocidos y poco tolerados por las comunidades, y la creación de centros de recuperación nutricional que obligan a que los niños sean retirados de su hogar para ser ingresados en centros hospitalarios, son estrategias que desconocen el entorno cultural de las comunidades indígenas. La propuesta es que la intervención para esta problemática no solo sea del Estado, sino también de la sociedad civil, y que esta incluya estudios previos que permitan conocer los hábitos nutricionales propios de cada uno de los pueblos indígenas del Chocó para así poder hacer intervenciones más efectivas.

Palabras clave: Educación, nutrición, alimentos, sociedad civil.

Abstract

This reflection is part of the line of interculturality and education. Factors such as illegal mining, drug trafficking and the presence of illegal armed groups have negatively influenced the nutritional status of indigenous communities in Chocó. This problem, coupled with deficiencies in infrastructure and health services, causes an increase in morbidity and mortality mainly in children. State aid has arrived, however it has not had the expected positive impact. The sending of processed foods unknown and poorly tolerated by the communities, and the creation of nutritional recovery centers that force children to be removed from their homes to be admitted to hospital centers, are strategies that ignore the cultural environment of indigenous communities. . The proposal is that the intervention for this problem is not only from the state, but also from civil society, and that this includes previous studies that allow us to know the nutritional habits of each of the indigenous peoples of Choco in order to make interventions more effective.

Key words: education, nutrition, food, civil society



Según datos de la Asociación de Cabildos Indígenas del Chocó, Asorewa, en el departamento habitan cerca de 60.000 indígenas de las etnias Cuna, Waunana, Zenues, Embera Dóbida, Embera Katío, Embera Chami, que se ubican principalmente en la cercanía de los ríos que bañan el Departamento. Factores como la minería ilegal, la industria maderera ilegal, el narcotráfico y el conflicto armado han obligado a estas comunidades a moverse constantemente, hacia las montañas y la cabecera de los ríos para evitar ser involucrados en estos problemas. Estos cambios en su hábitat influyen de manera directa en las costumbres relacionadas con la caza, la pesca, la recolección y por consiguiente con la alimentación.

Por su parte la Organización Nacional Indígena de Colombia, ONIC, ha denunciado en los últimos años cómo el conflicto armado ocasiona el confinamiento de las comunidades indígenas, lo que termina ocasionando entre otras cosas inseguridad alimentaria y un aumento en la morbilidad y mortalidad de la población infantil. Tampoco hay servicios de salud disponibles para los indígenas y la educación ofrecida en los colegios indígenas no cuenta con la adecuada infraestructura ni el personal necesario para cumplir con las clases. Además de esto, los apoyos a los que se ha comprometido el gobierno nacional generalmente no llegan hasta las comunidades y cuando llegan están en malas condiciones.

Rosique y Cols (2010) mencionan un factor adicional que agrava la situación de disponibilidad de alimentos en estas comunidades y son los conflictos por la tierra que tienen los indígenas con las comunidades afro y los colonos. La ley 70 de 1993 conocida como la Ley de las Comunidades Negras otorgó tierras a título colectivo para las comunidades negras que viven en el departamento del Chocó. Aunque es evidente que esta normatividad defendió las tierras propiedad de las comunidades negras de colonos de otros departamentos que empezaban a ocuparlas en plena arremetida violenta de los grupos paramilitares en la zona, generó otro tipo de conflictos, porque los territorios de los resguardos indígenas que limitan con la tierra de los afros no quedó delimitada correctamente. Actualmente hay un nuevo proyecto de ley que modifica nuevamente las condiciones de titulación de la tierra en el Chocó, y tanto las comunidades afro como las indígenas han interpuesto una tutela en razón a que el proyecto no ha sido debidamente consultado con ellos.

Todos estos factores han ocasionado hoy una crisis humanitaria que se siente en todo el Departamento. El gobierno ya ha tomado cartas en el asunto, sin embargo, los subsidios alimentarios han sido insuficientes y no llegan a toda la población. Faltan políticas que favorezcan la producción agrícola y pecuaria. Las instituciones encargadas de prestar servicios de saneamiento básico y salud han sido intervenidas por el gobierno nacional, pero esta medida no ha asegurado la prestación de estos servicios. Es indudable que la población más afectada por toda esta situación son los niños, en especial los menores de cinco años, las mujeres embarazadas, los ancianos y los pacientes crónicos.

En los resultados del trabajo de Rosique y Cols (2010) se hace evidente que la inseguridad alimentaria ha tenido un efecto directo en la ingesta calórica dentro de las comunidades indíge-



nas. En la muestra estudiada esta cifra tuvo un promedio de 1.579 Kcal/pers/día; cifra inferior a la que recomienda la OMS (Organización Mundial de la Salud) para un adulto joven la cual debería estar entre 2.000 y 2.500 Kcal/día. En referencia a los datos de desnutrición crónica, encontraron que la prevalencia de este trastorno fue de 65,9 % para el grupo de edad comprendido entre los 0-5 años y de 74,1 % para el grupo comprendido entre los 5-10 años.

Con estos datos se demuestra que el impacto de la desnutrición es mayor en los niños en edad escolar 5-10 años, que en los lactantes y en la primera infancia, generando un impacto negativo en el desarrollo psicomotor de los niños. Con respecto a otros de los datos que se obtuvieron en este estudio, es interesante resaltar que en la comunidad donde hay más analfabetismo son mayores los problemas nutricionales, lo que confirma que la educación y la salud están íntimamente ligadas como lo afirma Mantilla y Cols (2013), por este motivo debemos hacer de la educación la mejor herramienta para disminuir la pobreza, la enfermedad y la miseria. El otro dato que llama también la atención es que la comunidad que está ubicada más adentro de la selva tiene más problemas nutricionales, lo que indicaría que los hábitos de cultivo y recolección, caza y pesca han cambiado generando un impacto negativo en las comunidades.

Otro estudio realizado por Restrepo y Cols (2006) encontró cifras similares de desnutrición en niños Embera Katío ubicados en el departamento de Córdoba y describe un factor adicional que influye en la desnutrición; el poliparasitismo intestinal. La falta de acceso al agua potable y la inexistencia de sistemas sanitarios para el manejo de las excretas están ocasionando un aumento en la prevalencia de parasitosis intestinales que incluyen tanto protozoos como *E. histolytica* y *G. intestinalis* y helmintos como *A. lumbricoides*, *Uncinarias* y *T. trichiura*. Estas parasitosis prevalentes principalmente en niños ocasionan un cuadro clínico conocido como “síndrome de mala absorción” que impide que los nutrientes sean aprovechados por el niño, lo que conlleva a la desnutrición. Es así como las deficiencias en infraestructura para saneamiento ambiental se convierten en otro factor que está influyendo en el tema de la desnutrición.

Por su parte Mejía y Cols (2017), quienes realizaron un estudio en niños de la etnia Wayu que habitan en el departamento de La Guajira, hacen un llamado para que los programas de asistencia nutricional que ofrece el gobierno sean respetuosos de la cultura indígena. Factores como la entrega de alimentos que no son conocidos ni habituales para las mujeres indígenas (alimentos procesados) y la instalación de centros de recuperación nutricional que identifica a los niños desnutridos y los separan de su familia para ingresarlos en programas terapéuticos, chocan con la cultura de las comunidades y puede generar un daño colateral adicional al problema de la desnutrición. El llamado es para construir mesas de diálogo de saberes en las cuales se acuerden estrategias conjuntas para la intervención nutricional de estas comunidades.

Como conclusión se puede decir que el problema nutricional de las comunidades Embera que habitan el departamento del Chocó es multicausal y está generando retrasos en el desarrollo pondero-estatural y psicomotor de niñas y niños de estas comunidades, y ocasionando alteraciones musculoesqueléticas que alteran la salud dentro de las comunidades. La solución para esta



problemática requiere no solo la participación del Estado, sino también de la academia y la sociedad civil, y comprende la realización de estudios que permitan conocer la cultura alimentaria de las comunidades, como lo sugieren Rivas y Col (2010), identificando y evaluando los alimentos autóctonos de cada región; y la puesta en marcha de proyectos de intervención respetuosos de la cultura y el saber tradicional, los cuales deben ser concertados previamente con las autoridades indígenas en cada región. Estos proyectos no deben ser solo de entrega de alimentos, sino que deben tener un componente educativo importante. Las intervenciones a realizar tienen carácter **urgente**; de lo contrario las condiciones nutricionales y de salud en general en estas comunidades continuarán deteriorándose, poniendo en riesgo la pervivencia de los pueblos indígenas del país.

● Referencias

- Asorewa. Asociación de Cabildos – Autoridades Tradicionales Indígenas Embera Dóbida, Katío, Chamí y Dule - Departamento del Chocó – Colombia. <http://www.asorewa.org/>
- Mantilla, B., Oviedo, M., Hernández, A., Flórez N. (2013). Educación para la salud: una experiencia con población indígena del departamento de Chocó. *Hacia promoc. Salud*, 18(2), 96-109.
- Mejía, E. (2017). Desnutrición en niños y niñas de la etnia Wayuu: entre lo ético, lo propio y pertinente. *Revista Médica Electrónica*, 39(Supl. 1), 803-812. Recuperado en 27 de abril de 2019, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242017000700011&lng=es&tlng=es
- Rosique, J., Restrepo, M., Manjarrés, L., Gálvez, A. y Santa, J. (2010). Estado nutricional y hábitos alimentarios en indígenas Embera de Colombia. *Revista Chilena de Nutrición*, 37(3), 270-280. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182010000300002>
- ONIC Organización Nacional Indígena de Colombia. <https://www.onic.org.co/>
- Restrepo, B., Restrepo, M., Beltrán, J., Rodríguez, M. y Ramírez, R. (2006). Estado nutricional de niños y niñas indígenas de hasta seis años de edad en el resguardo Embera-Katío, Tierralta, Córdoba, Colombia. *Biomédica*, 26(4), 517-27. <https://doi.org/10.7705/biomedica.v26i4.317>
- Rivas, X., Pazos, S., Castillo, S. y Pachón, H. (2010). Alimentos autóctonos de las comunidades indígenas y afrodescendientes de Colombia. *Archivos Latinoamericanos de Nutrición*, 60(3), 211-219. Recuperado en 27 de abril de 2019, de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0004-06222010000300001&lng=es&tlng=es